AÑO XXXV — Nº 1758

EL DIA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 25 DE 1966

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



De las pesquerías de Maldonado

En la Playa Verde, de la costa de Maldonado, Luis Clavero y su hijo, aprovechando el buen tiempo, encarnan los palangres que han de "calar" al anochecer. Luis Clavero es el pescador por excelencia en los pagos de Solís, Las Flores y Playa Verde, título que ya lleva sustentando hace más de treinta años.

presupuesto está financiado por la Comuna tiene ...ligación de brindar buenos espectáculos — y es... ...ce la Comedia Nacional — a precios accesibles y ...entes. Además, no olvidemos que a veces se re... ...a más cobrando menos... Los grandes movimien... teatrales europeos se desarrollan en base a la ...amental preocupación de lograr el acercamiento de ...grandes masas populares. En una palabra, actua... normal y continuada, precios populares y menos ...rdinación a los montajes complicados que nada ...gan y, en cambio, impiden el cambio de cartel de ...día para otro. Por algo, en el mundo, las salas de ...ctáculos no dejan de funcionar una sola noche.

No hay nada más triste que un teatro cerrado.

La vida artística del elenco de la Comedia Nacio... en sus diez y nueve años de existencia, discutida ...ionadamente por amigos y enemigos, no puede ser ...ida. Y su presencia en el país, marcó el clima ...ural de la nación. En su escenario, se revelaron y ...nfaron actores, autores, directores, escenógrafos ...úsicos que encontraron un destino cierto, unos en ...aís y otros en el extranjero.

De la hora inicial — tan dura, tan sacrificada, tan ...ida... — quedan en el elenco tres artistas en la ...itud de su talento, incorporados a la historia del ... Alberto Candeau, Enrique Guarnero y Horacio ...re y junto a ellos, en el aspecto administrativo, ...ndo Casiraghi que, como auxiliar de aquella media ...ena de funcionarios del año 1947, fue escalando ...justicia distintas posiciones, acompañando siempre ...elenco en sus jiras por el interior y exterior, y ...empeñando hoy el más alto cargo de la importante ...itución municipal.

En este nuevo aniversario de la Comedia Nacio... — casi dos décadas — sentirán ellos el orgullo de ... presencia constante y en la cabalgata de tantos ...cuerdos, evocarán las horas inciertas, las angustias de ...da estreno, las noches triunfales en la capital e inte...r, en Chile y Argentina, en París y en Roma, emo...ones muchas que la vida nos regaló junto a ellos. ...rque es una familia grande esta Comedia Nacional, ...e supo despedir con fe a los compañeros que sin...ron la necesidad de buscar sus triunfos en otros ...cenarios y en otros países; que vio ampararse en los ...neficios de la jubilación, a viejos amigos; que sufrió ... dolor de la partida de grandes camaradas; que aco...ó con los brazos abiertos a los nuevos elementos ...cidos en la Escuela Municipal de Arte Dramático, ...uchos de ellos, hoy, figuras de primer plano del ...enco.

Es de justicia recordar, también, a los directores que más reiteradamente estuvieron al frente: Calderón, Xirgu, Caviglia, Discépolo, Candeau, Cuore, Zorrilla, Guarnero, Larreta, Estruch, Schinca, Escalante y Yañez; este último, desempeñando desde hace varios años la dirección escénica estable del conjunto, alto cargo que ejerce con capacidad y dedicación.

Acompañamos esta nota, con una estadística de los mayores éxitos, en su repertorio nacional y extranjero, que revela las preferencias del público, en un aspecto muy interesante. Muchas páginas habría que escribir para señalar la importancia del repertorio cumplido en la difusión del teatro nacional y extranjero y si algunos nombres no ingresaron todavía en su repertorio —Sartre, Weiss, Gheldrode, Genet, Beckett, Miller y algún otro— no debe atribuirse a olvido deliberado sino a la falta de la ocasión propicia, tan importante siempre en las programaciones. Estamos seguros que ningún elenco, en veinte temporadas ha ofrecido en el continente un panorama más importante del teatro universal, clásico y moderno, mejor que nuestro elenco oficial.

La Comedia Nacional no ha podido estar ajena a las contingencias que padece la vida nacional. La ola inflacionaria que sufre el país, también se ha reflejado en su vida económica. El precio de las localidades pasó de cincuenta centésimos en 1947 a $ 1.50 en sus primeros diez años y de $ 2.00 en 1957 a $ 20 en la actual temporada, precio que aún no cubriría el alto costo de sus cuidados montajes sino se contara con los recursos municipales.

Estas y muchas otras consideraciones se podrían hacer acerca de la Comedia Nacional, algunas que serían tema de discusión y de estudio. El nuevo aniversario sorprende al instituto en un año de más actividad, nuevamente bajo la orientación de su creador, Dn. Justino Zavala Muniz, con sus carteleras ocupadas por buenos éxitos y abiertas otra vez a los autores nacionales.

Y ya que abusamos de los números, pongamos fin a este artículo, citando aquellos que definen la gran tarea cumplida en veinte temporadas y en diez y nueve años de vida: 164 obras representadas, 70 de autores uruguayos, divididas en 51 estrenos y 19 reprises; y 94 piezas de autores extranjeros, 32 de grandes clásicos y 62 de autores modernos.

Números ciertos que definen la importancia de la obra realizada en casi dos décadas por nuestra Comedia Nacional. Frente a cifras tan concluyentes, sólo nos queda decir:

¡Feliz aniversario!

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)

LOS MAYORES EXITOS DE LA COMEDIA NACIONAL

De autores nacionales

BARRANCA ABAJO de Florencio Sánchez. Dirección: Oreste Caviglia. Número de representaciones	100
EN FAMILIA de Florencio Sánchez. Dir.: C. Calderón de la Barca. Representaciones	88
LA PATRIA EN ARMAS de Juan León Bengoa. Dir. Margarita Xirgu. Representaciones	83
NACARINA de Blanca Bidart Zanzi. Dir. C. Calderón de la Barca. Representaciones	81
PROCESADO 1040 de Juan Carlos Patrón. Dir. Alberto Candeau. Representaciones	79
ALMENDRAS AMARGAS de Juan Carlos Patrón. Dir. José Estruch. Representaciones	74
LA ESPADA DESNUDA de Juan León Bengoa. Dir. Carmen Casnell. Representaciones	64
LA SONRISA de Antonio Larreta. Dir. Antonio Larreta. Representaciones	62
M'HIJO EL DOTOR de Florencio Sánchez. Dir. Héctor Cuore. Representaciones	59
LA GRINGA de Florencio Sánchez. Dir. Orestes Caviglia. Representaciones	58

De autores extranjeros

TARTUFO de Moliere. Dirección: Margarita Xirgu. Representaciones	124
FIN DE SEMANA de Noel Coward. Dir. Concepción Zorrilla. Representaciones	116
EL ABANICO de Carlo Goldoni. Dir. Margarita Xirgu. Representaciones	92
EL HOMBRE, LA BESTIA Y LA VIRTUD de Pirandello. Dir. Laura Escalante. Representaciones	90
LAS SABIHONDAS de Moliere. Dir. Eduardo Schinca. Representaciones	88
UN TAL SERVANDO GOMEZ de S. Eichilbaum. Dir. Ruben Yañez. Representaciones	86
NOCHE DE REYES de Shakespeare. Dir. Eduardo Schinca. Representaciones	81
LOS HIJOS DE EDUARDO de Sauvajon. Dir. Josefina Díaz. Representaciones	76
NUESTRO PUEBLO de Thorton Wilder. Dir. Orestes Caviglia. Representaciones	64
ESE ANIMAL EXTRAÑO de Gabriel Arout. Dir. Ruben Yañez. Representaciones	63

Estadística de las obras más representadas por el elenco de la Comedia Nacional (1947 - 1966).



Elenco oficial de la Comedia Nacional en su segunda temporada, año 1948. De izquierda a derecha: Rafael Bertrand (Ayudante de Dirección), Hernán Puig (Apuntador), G. Martínez Mieres, Cotina Jiménez, Rómulo Boni, Adelina Valdés, José O. Fernández, Mary Marchisio, Ramón Otero, Rosita Miranda, Enrique Guarnero, Maruja Santullo, Alberto Candeau, Carmen Casnell, C. Calderón de la Barca (Director de escena), Zelmira Daguerre, Héctor Cuore, Margot Cottens, Miguel Moya, Concepción Zorrilla, Héctor Preve, Blanca Stiger, Constante Scartaccini, Tito Martínez, J. García Barca, Carlitos Mancebo. (Foto Nápoli).



Al iniciarse la preparación de la temporada 1952, con la pieza "Santos Vega", vemos de izquierda a derecha, durante la lectura y reparto de la obra, a los señores Lauro Ayestarán, Fernán Silva Valdés, Orestes Caviglia, Justino Zavala Muniz, Margarita Xirgu y Armando Discépolo, nombres estrechamente vinculados a la vida de la Comedia Nacional.

Nuevo Aniversario de la Comedia Nacional

"TEATRO Solís. Jueves 2 de octubre de 1947. Hora 22 y 5. Inauguración de la Temporada de Comedia Nacional bajo la dirección de la Comisión de Teatros Municipales. 1º) Palabras por el Dr. Emilio Frugoni, en nombre de la Casa del Teatro del Uruguay. 2º) Representación del drama de Ernesto Herrera, "El león ciego". Platea $ 0.50. Galerías $ 0.20. Funciones diurnas, martes, jueves, sábados y domingos. Los días lunes, descanso".

En sus anuncios, queda expresada la política que iba a iniciar la Comedia Nacional. Un elenco al servicio de los escritores del país, espectáculos a precios populares, funciones tarde y noche. Y por primera vez la consagración del día de descanso semanal para la gente de teatro.

Así fue sembrada la nueva semilla. La experiencia de tantos intentos anteriores, bien inspirados, pero de corta duración, fue una lección y una advertencia permanente a quienes animaban esta nueva aventura que, como siempre ocurre, según la opinión de algunos sabios de la hora, estaba destinada al fracaso.

Pero el espíritu de unidad que durante diez años supo mantener aquella Comisión integrada por Zavala Muniz, Fernández Ríos, Caporale Scelta, Farell y Etchegaray, firmemente sostenida desde la Intendencia Municipal por Dn. Andrés Martínez Trueba primero, y por Dn. Germán Barbato después, afirmaron la obra que, en pocos años, se convirtió en una de las más importantes realizaciones culturales de la vida nacional.

Los titubeantes pasos de los primeros tiempos, se hicieron firmes después. Trabajo ordenado, disciplina, fervor en la obra por parte de directores e integrantes del conjunto. Fe de todos en la orientación impuesta por Zavala Muniz. Adhesión del público cada vez mayor. Jiras exitosas por todo el país. Primeras salidas al exterior, con temporadas en Santiago de Chile, Buenos Aires y Mar del Plata, conquistando el elenco municipal triunfos consagratorios. La presencia de distintos directores al frente del elenco, impuso una enseñanza ágil a los intérpretes. Limitémonos a recordar tres nombres grandes de la escena, cuya presencia afirmó la jerarquía de los espectáculos: Margarita Xirgu, Orestes Caviglia y Armando Discépolo, figuras reiteradamente asociadas a la historia de la Comedia Nacional.

En ese clima de trabajo, las etapas iniciales se fueron superando año a año, señalando las estadísticas números sorprendentes, hasta ahora insuperados, que hablan por sí solos: año 1956, décima temporada, 356 funciones; 254 en la capital y 102 en el interior y exterior del país, con 149.919 localidades vendidas.

La segunda década de la Comedia Nacional, marca en los datos numéricos, una flecha descendente. Menos estrenos nacionales, menos funciones, menos espectadores. En algunos de los últimos años, las cifras con relación a 1956 llegan, en todos los aspectos, a la mitad, o menos. Eso sí, apresurémosnos a destacarlo, manteniendo siempre los espectáculos su alta categoría.

¿Por qué?

¿Es que el público se ha alejado de la Comedia Nacional? No. Pero, ensayando el elenco diariamente, el rendimiento frente al público es menor. El teatro tiene también sus matemáticas. Si la presencia de las obras en cartel es promedialmente de seis semanas y para el montaje de las mismas se destinan ocho o diez, se produce un déficit de tiempo en la defensa de los programas, solamente subsanable con la reposición de otros títulos del repertorio. Es la fórmula normal de los teatros oficiales y comerciales. La Comedia Nacional dispone de recursos, medios técnicos y personal artístico capacitado para lograr mayor rendimiento de un elenco siempre bien dispuesto. Acaso un ajuste de coordinación o sincronización, le devolvería el ritmo perdido. La eliminación, tantas veces repetida de las funciones vespertinas de los días sábados y las nocturnas de los domingos; las suspensiones de varios espectáculos antes de cada estreno y las reiteradas postergaciones de los mismos; la solidaridad burocrática que une al elenco a todos los paros municipales, y otras causas que escapan a nuestro juicio, han configurado, estos últimos años, un rendimiento menor. La presencia, nuevamente, de Justino Zavala Muniz al frente del instituto, parece significar este año la recuperación del ritmo perdido. Y no es la suya tarea fácil. Las concesiones se hacen costumbre y las costumbres se hacen leyes y es más difícil, a veces, corregir que realizar. Pero sabemos del amor a la obra que supo crear, de su talento y de su carácter y del espíritu de colaboración de quienes lo rodean, dentro y fuera del escenario. La Comedia Nacional debe ser una puerta abierta a la cultura del país al servicio de nuestro público, y un lujo que, en todo momento, podamos enseñar con orgullo al extranjero visitante.

La actuación permanente frente al público de un elenco dramático, significa siempre la creación de un clima favorable al teatro que, día a día, necesita conquistar más espectadores. Esa tiene que ser la mayor preocupación de un elenco oficial: ganar público. No importa el precio de las localidades. Un elenco

ʼn el año 102 lespués de UNAMUNO

HABLAR de Unamuno supone, ante todo, hablar con Unamuno. Don Miguel de Unamuno quiso supo hablar yescribir como un hombre, y su obra da ha permanecido fiel a esa simbiosis que creemos, n la perspectiva de este *"segundo siglo"*, tan prente como si siguiera alentando tras ella su fuerte contradictoria y genial personalidad de pensador signe, de poeta íntegro, de hombre —de *todo un ombre*, como él quería— angustiado por las eternas simples, por las primarias e incontestadas pregun s de la vida y de la muerte.

Hablar de Unamuno, escribir sobre Unamuno, si ue significando, aún a estas alturas, algo tan simple, al paso inusitado, como es el dialogar, no con el ector o el interlocutor, que en ese sentido es imposile otro tipo de comunicación valedera, sino con él nismo, con un Don Miguel tan vivo y presente que os hace temer, en todo momento, su réplica incisiva, u crítica aguda, o aquella su ironía tantas veces desarradora por cruda e imprevista.

Sobre su obra y también sobre su vida se han xplayado los autores, por ser ésta y aquélla —aquéla, principalmente— hontanar inagotable de donde extraer cubos y cubos de sugerencias, de finísimos pensamientos, de apotegmas y aforismos, de desconcertantes exposiciones ideológicas, de lozanas creencias ocultas bajo el engañador mantillo del descreimiento, con las que ha vestido su media docena de ideas predominantes en *ese duro bregar*, que él nos dejara dicho, por encontrar la luz; la razón esclarecedora o la verdad revelada, sin otro apoyo que su esperanzado y promisor punto de partida de *tener fe en la fe*, en la seguridad de que, teniéndola, con ella desaparecería la duda y la angustia, esto es, el estado que certeramente dio en llamar *el sentimiento trágico de la vida.*

Pero la fe, su valor posesivo, tan natural y libre de profundizaciones para quien la posee, resulta inaprehensible y lejana, esotérica e inalcanzable, y los caminos que a ella conducen, amén de dolorosos, carecen de nombre, de color, de norte, de algo en fin que los señale.

Su dolor de la vida es conmovedor. No hay página de sus páginas en que no aliente y contagie ese sentimiento tan auténticamente existencial de sentirse vivo sabiendo que hay que morir irremisiblemente, y, no obstante, su preocupación filosófica no desprecia las cosas del diario vivir, la literatura y el estudio filológico, la política y el tema de la calle, aunque todo eso siempre es visto a través de sus cristales que, inseparables de su angustia, tiñen en toda ocasión los temas tratados con el anónimo color de las respuestas ignoradas.

Hacer hoy una nota conmemorativa de su cumpleaños sería caer en algo por él sistemáticamente repudiado y alternativamente ponderado: el tópico. Matar el tópico fue tarea tan suya como exaltarlo. Su extremismo y el manejo diametral de los conceptos le llevaron a considerar la prevalencia de las dos caras de la moneda, el contrasentido y la paradoja, el relativo alcance del blanco antepuesto al negro, el sí y el no como especie vulnerable apenas se gire un poco en la perspectiva analítica. *Los lugares comunes de hoy* —decía—, *serán las paradojas de mañana, y al revés.* Mas a pesar de ello, y puestos a pergeñar un punto de su augusta presencia, Unamuno se merece, a falta de las difíciles palabras exactas, una salida por *los Cerros de Ubeda*, incluso el apunte disparatado, antes que el tópico de rigor o sea el artículo estereotipado con el que suelen glosarse aniversarios y onomásticos. De ahí que un buen intento recordatorio para estas fechas sería el que siguiera por un derrotero un tanto heterodoxo, por una singladura original y sincera, sin ninguna clase de preocupación crítica o estilística, nada más que hilvanando alguna de las mil asociaciones que su figura evoca.

Aquí en América, la buena prensa que la obra de este autor ha tenido, no responde solamente a la indiscutida calidad filosófica, poética y literaria que la misma encierra: hay en ese merecido y general aplauso muchas palmas batidas por la cohorte de antiespañoles que han pretendido ver en sus embates cotidianos contra ciertas realidades nacionales, es decir, españolas, la representación acabada del individuo antipatriota, revolucionario, y hasta extranjerizante. Por el contrario, la inmensa pléyade de lectores celosos guardianes del *hecho* español, no se han sentido intimamente lesionados por las miradas y a las veces no siempre justas críticas de su abigarrado temario, por haber sabido percibir, con fina intuición, el alentador sentimiento de total transferencia a su tierra y al mundo hispánico, que como unívoca motivación le impulsara muchas veces a esgrimir el sutil escalpelo o el pesado mandoble, en aras de un batallar constante y constructivo, poético y trascendente.

Unamuno, amigo o enemigo de la forma, según soplara el viento de su espíritu —recordemos acerca de su versatilidad, la defensa a la métrica en poesía, el desprecio por la musicalidad de las palabras, de los períodos—, sigue siendo, en un sentido no exactamente igual al de los clásicos, un escritor actual, tan actual que actualiza todo lo que trata, así se trate de temas prescritos y agotados, como de aquellos que nunca pasan o pueden ser constantemente recreados. Unas tras otras las ediciones de sus libros se repiten, y el pequeño artículo, el de sus colaboraciones regulares en periódicos o revistas, en el que se glosaba un hecho intrascendente y local, cobra vida nuevamente y se nos aparece en toda su lozanía, gracias al permanente subjetivismo de su prosa. *El estilo es el hombre*, fue su afirmación y su explicación estética.

Don Miguel de Unamuno no gana batallas como *el Cid* después de muerto, porque ganarlas sería terminarlas, y esto es precisamente lo que él no quería: sus batallas quedan siempre planteadas, vivas, para ser peleadas en el palenque de la vida sin otra esperanza que la de poder encontrar *paz en la guerra o esperanza en la desesperación.* Sin embargo, suyas son las palabras que a modo de jaculatoria rimada calientan la losa que en el cementerio de Salamanca cubre sus restos:

> *Méteme Padre Eterno en tu pecho,*
> *misterioso hogar;*
> *dormiré allí, pues vengo deshecho*
> *del duro bregar.*

Dios, ese misterio sobrecogedor y tan deseado, no le ha complacido, para el bien de todos, en su última súplica: Don Miguel sigue bregando duro en ese trabajo sin fin del pensamiento; sigue de pie como un hito gigantesco marcándonos el arriscado camino de la búsqueda de las vitales preguntas, apartándonos del fácil y rebañeco camino del mero vivir.

Mucho se ha escrito, mucho se seguirá escribiendo —nunca es demasiado—, en torno a la figura de este hombre-escritor que ha acaparado una vastísima parcela del *ser español*, esa arcana ontología como él hirsuta y lírica, telúrica y metafísica. De quedarnos sin palabras, con una línea vertical lanzada al cielo lo representaríamos: esa vertical habría de acompañar a la de Don Quijote en paralelo y ejemplar canto a la trascendencia.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA

(Especial para EL DIA)



Dibujo a lápiz de Unamuno, por Ramón Casas.



Caricatura de Unamuno, por Bagaria.

"LA LETRA CON SANGRE ENTRA".
(Principio mantenido en casi todo el siglo XIX)

De los castigos crueles en la escuela y las prohibiciones

Si tuviéramos nosotros dudas respecto a la atención con que suelen verse las notas de este Suplemento, las hubiéramos desvanecido ante la repercusión que tuvo la crónica del 15 de mayo último, sobre castigos en las escuelas, cuando imperaban concep os que la Pedagogía moderna ha desterrado, tras de calificarlos duramente. Las figuras que reprodujimos, extraídas de la vitrina que en forma íntegra presentamos ahora, mueble colocado a la entrada, costado derecho, en el Museo Pedagógico, constituyen una documentación aleccionante, que justifica el prolijo afán, cuando dirigió la ejecución de las maquetas, el meritorio educacionista Gómez Ruano. Y..., curioso: esta colección de *afrentas* aparece, casualmente, en la casa docta, bajo el medallón que consigna el perfil del dulce y luminoso reformador Dewet.

Ya vimos afirmar —dentro de nuestro artículo— a un ejemplar maestro lleno de lucidez a los 94 años, el profesor Emilio Fournié, que él no vio el castigo humillante o cruel, generalizado en la escuela, ni siquiera cuando era alumno.

Importa mucho, pues, el intentar hacer un poco de historia. Precisamente fue este don Emilio quien puso en nuestras manos el voluminoso y diáfano libro "Apuntes para un curso de Pedagogía", del doctor Francisco A. Berra, contemporáneo y eficaz colaborador de José Pedro Varela. La lectura que habíamos hecho muy por arriba, hace meses, en tan notable obra, nos había dejado con las ganas de verla mejor y consultar el capítulo objeto de nuestro principal interés, ya con todo detenimiento. Y fue así como tuvimos el goce de su interesante lectura en la Biblioteca Nacional.

Ese capítulo que aludimos no sólo trata de los castigos, sino que incluye también la parte opuesta: los estímulos. Los premios, como dice Berra. Lejos de constituir antigualla, los apuntes del docente argentino que tan noblemente se consustanció con todo lo que fuera instrucción pública en el Uruguay, en lo medular, tienen vigencia. El libro no es de apuntes, como con exagerada modestia puso en el título su autor. Es todo un tratado. Esto resulta actual, en medio de una sociedad en crisis:

"La escuela primaria debe instruir y, sobre todo, educar a la infancia y la juventud en todo aquello que tendrá que hacer fuera de la escuela como persona, como miembro de la familia social, como miembro de las asociaciones privadas, como miembro de la comunidad humana y como miembro del Estado; debe instruir a la infancia y a la juventud en lo que deben saber los ciudadanos de una democracia".

Escrita la obra en 1878 (no pudo aparecer hasta 1883), acredita bien al que fuera ungido profesor de Pedagogía Técnica para la flamante Sociedad Amigos de la Educación Popular, que agrupó a mucho de lo mejor que conocía nuestro tan luminoso y apasionado José Pedro Varela. Berra había leído con provecho al suizo Pestalozzi, al inglés Spencer, al alemán Frobel, al francés Marión, al español Alcántara... Y, desde luego, conocía a fondo el ideario de Rousseau, punto de partida para cualquier enfoque de pedagogía aun en la actualidad.

Francisco A. Berra necesariamente había de entenderse bien aquí con nuestro *Reformador*, ya que hablando de la *ley de universalidad*, escribió ésto que no se habría negado a firmar Varela: que "por ella se reúne en la escuela, indiferentemente, a los varones y a las mujeres, al pobre y al rico, al blanco y al negro, al nacional y al extranjero, iguales entre sí, con el mismo derecho de aprender, alentados con la esperanza de alcanzar idénticos fines".

Nótense la claridad y la firmeza con que Berra consigna fuertes conceptos que, a más de medio siglo, aun no aceptan hoy hombres con mando, en países que, en otros aspectos, están a la cabeza de la civilización.

Berra renegaba por igual de los castigos crueles, por dureza (palmetas, disciplinas o punteros) y los humillantes (enrostrar defectos en público, exhibir criaturas llorosas exhibiendo "las orejas de burro, etc.). Sobre el cubrir de ridículo al niño, escribía: 'El ridículo es un modo de desvergonzar". Berra lo expresó bien claro: lo esencial del educador, en su tiempo y en el nuestro, es mantener la vergüenza que pueda haber en el fondo de cada niño, para que sea motor el amor propio. Berra se hace a sí mismo las preguntas: "¿Deben premiarse los méritos? ¿Deben castigarse las faltas?" Y concluye afirmando que el quid está en fomentar la buena conducta posterior, obrando de manera distinta según sea el modo de reaccionar (la psicología) del muchacho.



En doce trabajos de mérito artesanal, el profesor Gómez Ruano nos dejó documentados los castigos que se solían prodigar en la antigua escuela uruguaya, siguiendo usos importados por los conquistadores y ampliados por quienes vinieron después.

Emplear los medios de corrección que menos lastimaran la dignidad del niño es técnica que anotada por Berra, seguramente propalaba José Pedro Varela.

Vale la pena conocer las cosas del pasado, que fueron consignadas por el meritorio educador Orestes Araújo en su "Historia de la Escuela Uruguaya", que buscamos en la Biblioteca Nacional, tras la recomendación que nos hiciera un l ctor bondadoso, el cual parece seguirnos en estas y otras excursiones. Araújo afirma que los castigos en la escuela vinieron con los conquistadores. Y fueran españoles o portugueses —y aún ingleses (las invasiones)—, de los golpes, por lo menos, no se escapaban alumnos desaplicados o traviesos. Cuando hubo toda una colectividad francesa, y por ende escuelas propias de los galos, los castigos no estaban proscriptos. A "la letra con sangre entra" se unía "el que bien te quiera te hará llorar".

La primera escuela que tuvo Montevideo con organización de tal naturaleza, era atendida en 1730 por el cura de la Iglesia Matriz, doctor Nicolás Barrales, que había obtenido el borlón del birrete doctoral en España. Era fraile. Los reglazos y los pellizcos que daba tenían comentarios muy diversos en aquella sociedad. Vinieron luego otros franciscanos y jesuitas para actuar al frente de colegios. Siempre golpes y humillaciones. "Los maestros tenían castigos afrentosos y premios pueriles para que se sobrepujaran los alumnos", anota Araújo.

Las palmetas estaban por todas las aulas en Montevideo; y en campaña, ante su falta, se recurría con harta frecuencia a la vara de membrillero, flexible y sólida. "Más vale la paliza que el sermón", e frase con que defendían su conducta los religios aquellos que venían al Río de la Plata para oficiar maestros. "Los pellizcos de fraile" y "los pellizcos monja" (todo un arte especial, por lo que parece) hicieron famosos. Y también los dieron con eficac tras de sufrirlos en edad tierna, algunas madres i cundas.

Tanto se habían generalizado los castigos en l escuelas, allende y aquende el Océano, que en l famosas Cortes de Cádiz, los deliberantes, entre s primeros actos, sentaron el principio de que no debía azotar a los escolares.

También en éstos se había hecho un sistem Con arreglo al cual (y según se ve en la iconograf uruguaya), el preceptor ponía al chico que iba a ca tigar sobre las espaldas de un muchacho más crecid que elegía por fuerte. Y allí era el azotar con la var o un rebenque nalgas y piernas; aunque, en la az taina, podía intervenir sólo la mano. Lo que era aú más avergonzante, pues si lo que pegaba era la mano la nalga estaba al aire. Esto aparece bien a lo clar en la documentación de Gómez Ruano.

Tanto se generalizaron en Montevideo los castigo escolares, que cuando el Cabildo era la autoridad e materia de enseñanza, debió pedir a los maestros que *moderaran* los *impulsos*. Y limitó el número de azo tes que era "lícito" dar a los párvulos: seis com máximo.

Isidoro de María, nuestro tan fidedigno historia dor (¡con qué naturalidad narra en su "Montevideo Antiguo"!) dejó constancia del dolor que le causaban los palmetazos en la escuela, en lo físico y en lo moral. Y eso que él tenía escuela de rango: la Lan casteriana. El año 1831 registra aquí un movimiento de padres, alarmados por los golpes que se les solía dar a los hijos con palmetas y otros elementos de tortura. Los golpes con la regla en los nudillos no deben ser olvidados. Esta frase jactanciosa merece ser señalada aparte:

—¡Yo tengo una palmeta hermosa!

Quien así se expresaba, ufano de emplearla, era el preceptor Norberto Soriano, que ejercía el magisterio en la localidad de Santo Domingo.

Las palmetas, verdaderas armas agresivas, solían tener entre 20 y 40 centímetros de largo, como en el Museo Pedagógico puede verse.

Frecuentemente la prensa llamaba la atención del gobierno por los castigos que prodigaban muchos educadores. Hasta que en 1847, al crearse el Instituto de Instrucción Pública, las penas corporales y las afrentas, ambas consideradas avergonzantes, quedaron preceptivamente prohibidas. Por lo menos, en el papel. Y en tal papel figuraba un artículo que establecía una pena máxima heroica: la clausura de la escuela. Durante el gobierno de Pereira fue cerrado el Colegio de la Villa de San Juan Bautista. Y sus religiosos, acusados de crueldad para con los niños, fueron expulsados.

José Pedro Varela y su brillante haz de colaboradores, con la Asociación Amigos de la Educación Popular, imprimieron tal adelanto a la pedagogía aquí en el Uruguay, que su avance no está por abajo de la revolución operada por el genio de Sarmiento en la Argentina. (Sabemos de la amistad que unía al extraordinario sanjuanino con el montevideano Varela).

Cuando en 1876 el Teatro Solís abrió sus puertas para acoger no menos de 3.000 personas —el niño de 7 años Emilio Fournié era una de ellas— en el acto más hermoso que en su índole se haya realizado hasta la fecha aquí, las frases contundentes de Varela estuvieron largo rato vibrando en la cálida atmósfera de aquella hora memorable:

—Luz para las inteligencias. Más luz para las sociedades y los pueblos. Luz y calor para los espíritus. Libertad para los oprimidos. ¡Fraternidad para todos!

El bello acto merecía bien el nombre que se le diera al organizarlo. Gran fiesta a fe. Fue realmente una *Fiesta de la Educación.*

Vicente A. SALAVERRI

(Especial para EL DIA)

…nó la fachada occidental. Con todo, aún se rea… trabajos en el siglo siguiente; las flechas que …an las torres, son de época muy posterior ya que …necen al siglo XIX.

La disposición de la planta, nos recuerda la de …ances, en tanto que la fachada se asemeja a Reims …Soissons. En las claves de las bóvedas de la nave …cipal, aparecen las armas de Inglaterra, cosa per…mente explicable, pues parte de la construcción …izo durante la dominación inglesa; en otras, lucen …clásicas flores de lis, emblema de la monarquía … Al dejar el santuario, vale la pena recorrer el …moso claustro anexo, donde los monjes platicaban …minando sobre las tumbas de sus antecesores.

*

El país vasco francés, abarca tres provincias: La…rd, Baja Navarra y Soule, muy parecidas en sus …ajes, su clima y sus habitantes, a las cuatro pro…cias del país vasco español: Guipúzcoa, Vizcaya, …va y Alta Navarra, con las que se forma una sola …idad: *"Zapiak-bat"*, según la conocida divisa vasca, … significa "siete en uno" (siete provincias en un … país).

No podemos negar que vimos estas tierras y este …eblo, con ojos evidentemente parciales, cosa que …o ocurrirá con muchos de los lectores, pues es cosa …r demás sabida que los vascos y sus vecinos, los …arneses, emigraron principalmente a nuestro país y … Argentina y somos muchos los descendientes. En …ontevideo, a mediados del siglo pasado, cerca de la …tad de la población estaba formada por franceses, …ocedentes en su mayor parte de los "Bajos Pirineos", …perando ampliamente su número al de los inmigran…s italianos y españoles.

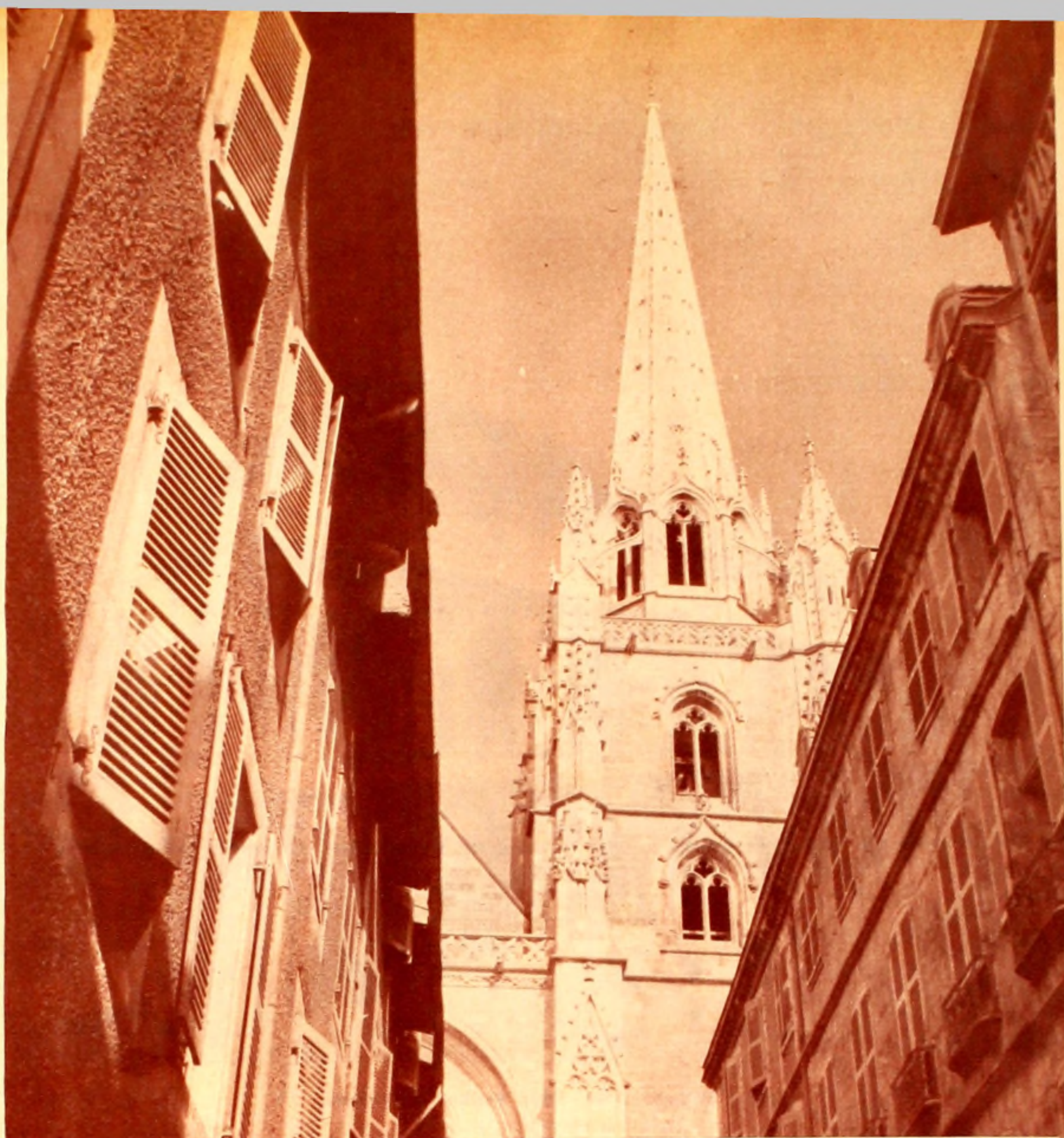
Después de recorrer el hermoso País Vasco, con …s verdes valles alfombrados con helechos y grami…a; con sus tierras de labranza, prolijamente cultiva…as; con sus albas viviendas —las "etche" (2)— …lanqueadas todos los años; con sus cristalinos cursos …e agua corriendo por las rápidas pendientes de tan …intoresco y variado suelo, comprendí perfectamente …l apego entrañable que el vasco siente por su queri…la "Eskual Herria", sentimiento que expresa con elo…uente llaneza, este dicho popular: "En todos los paí…ses del mundo se encuentran bonitos lugares; pero el …orazón dice: vuelve al País Vasco".

Arq. César J. LOUSTAU

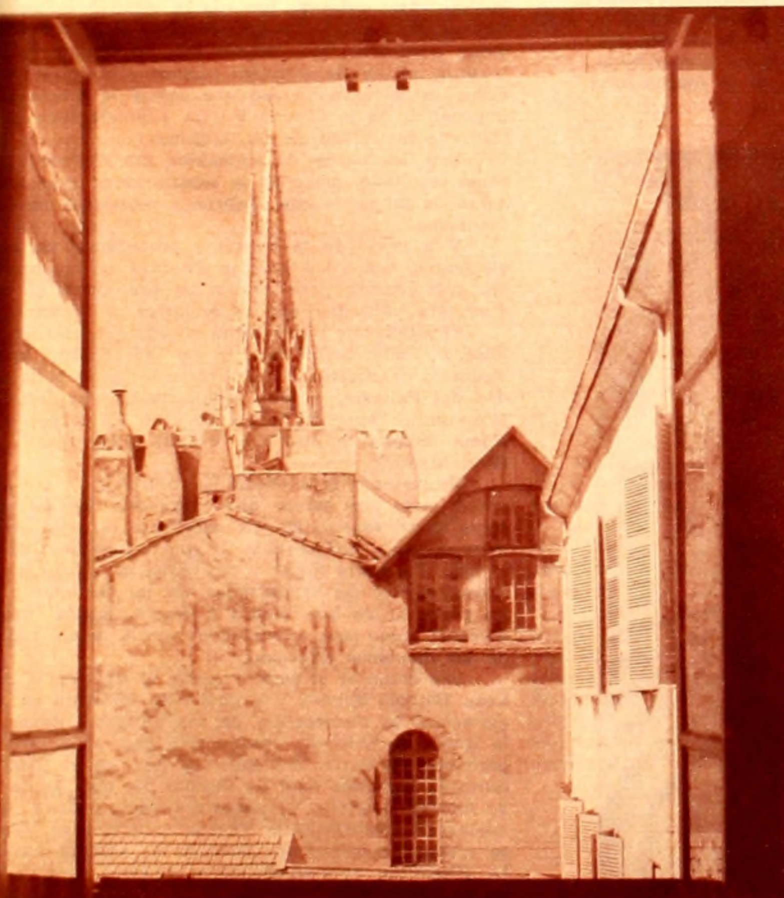
(Especial para EL DIA)

(Fotografías del autor)

1) Eúskaro: vasco.
(2) Etche: casa. Con este prefijo, se han compuesto infinidad de apellidos: Etcherrendy, Etcheverry, Etcheveste, etc.



Una de las torres de la Catedral, con su flecha del siglo XIX, que alcanza la altura de 80 metrso.

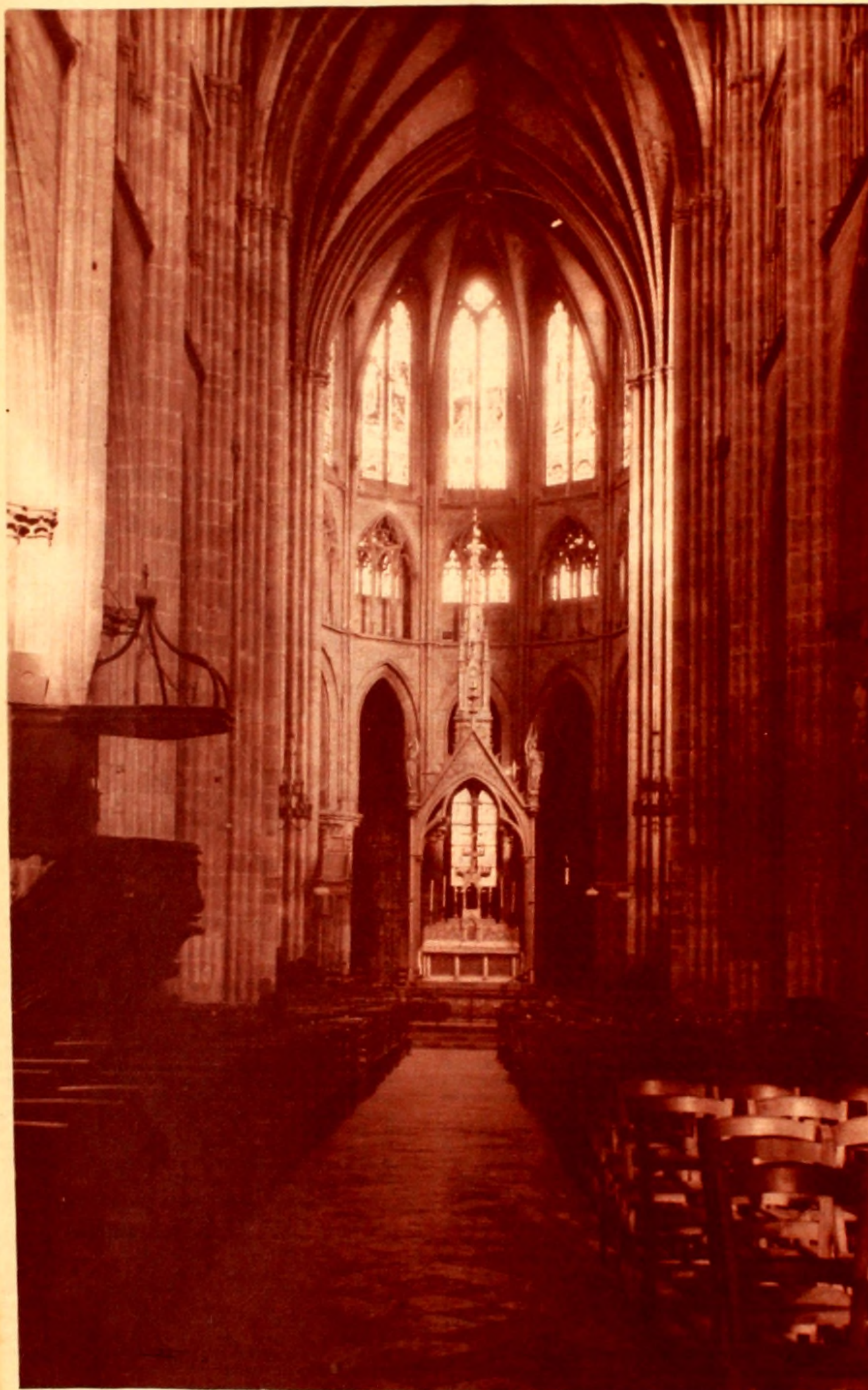


Las flechas se destacan sobre el azul del cielo de Bayonne. Esta fotografía la tomé desde una ventana del hotel en que me hospedaba.



Vista de "Santa María" a través de las arcadas del interesante claustro adyacente.

BAYONNE



El interior, de gran amplitud y luminosidad, se construyó en los siglos XIII y XIV; la altura bajo las bóvedas es de 26 m 50.

"Nunquam polluta"
(divisa de Bayonne).

BAYONNE, ciudad situada al Sudoeste de Francia, en la proximidad de la frontera con España, ha sido llamada, con razón, "la puerta de entrada al País Vasco". Cercana al Golfo de Gascuña y en el lugar donde el río Adour recibe el aporte de las aguas de su afluente el Nive, cuenta con una población de 32.000 habitantes, aunque la aglomeración urbana, incluyendo a Biarritz, Anglet y Boucau, es de 75.000 almas. Pintoresca y activa, sus orígenes se remontan al siglo I a. C., en que los conquistadores roma bautizaron "Lapurdum" y la rodearon de muralla tificadas para su defensa. Esas construcciones c tuyen actualmente, junto con la Catedral, alguno jos edificios y los muelles, los atractivos más i tantes de esta localidad, que encantó al emi escritor vasco Pío Baroja, cuando la visitó por pri vez.

Para muchos, el nombre de esta localidad realidad pequeña, evocará solamente algunas e p lidades que la han hecho célebre: el famoso j lugareño; la calidad —celosamente transmitida padres a hijos— en la manufactura de un tipo cial de chocolate, muy apreciado por cierto y, bién, el exquisito licor vasco "Izarra", preparado hierbas de los Pirineos. Asimismo un arma usada la infantería francesa desde 1703 y por los de ejércitos, después, tuvo su origen en Bayonne, c lo denuncia su nombre: la bayoneta ("baionnete"

Para mí, como ya lo expresé en el artículo s Sauvaterre-de-Béarn, estos lugares tienen un espe significado y un atractivo singular, por ser la pa de antepasados míos.

Por eso es que los visité con marcada simp y que busqué —y encontré— lugares interesan generalmente ignorados por el turista común. La sencia de contingentes numerosos de visitantes, ha que se conserven más puras, digamos, las verdade tradiciones del lugar y que uno se sienta al abrigo la "persecución al turista", que permite gozar amp mente de la satisfacción de descubrir cosas nada con nes y poco trilladas, como para incluirlas en el bag de todo viajero curioso.

Es un verdadero deleite deambular bajo las ar das de algunas calles de Bayonne, entre los comerci que regalan el olfato con el incitante aroma del cho late, cruzándose con vascos típicos, con sus caracter ticas boinas y hablando en su extraño idioma, inco prensible para cualquier extranjero. Es tan grande dificultad de aprenderlo, a no ser como lengua mate na, que los vascos se complacen en decir, en to de chanza, que el mismo diablo, las veces que l visitó y que tuvo que usarla, la olvidó completament en cuanto cruzó el puente del Adour. Lo que veme y oímos, nos evoca los relatos de las hazañas d grandes navegantes "eúskaros" (1), de épicos partido de pelota y de históricos romances, como el que no hace vivir en estas tierras y en este pueblo singula la inspirada pluma de Pierre Loti, en su "Ramuntcho" inolvidable.

En el siglo XII, recibió recién el nombre de Ba yonne, que significa algo así como "buen río", en tanto que la primitiva designación de "Lapurdum" traducida al francés como "Labourd", pasa a señalar la región circundante.

*

En verdad, Bayonne, que formaba parte de los dominios del duque de Aquitania, quedó junto con aquéllos, integrando posesiones de la corona de Inglaterra. Durante el período de dominación inglesa, que se prolongó desde 1154 hasta el año 1451, la ciudad vivió una época de prosperidad económica. Su puerto concentró las exportaciones de la zona y tomó un impulso floreciente.

La vuelta al dominio francés, coincidió con un fenómeno que sumió en la pobreza a buena parte de la población: el cegamiento de la boca del Adour, por la formación allí de un banco de arena, causa determinante de dificultades para la navegación y, por consiguiente, de descenso de su actividad comercial. Es Carlos IX quien envía al arquitecto Louis de Foix, para que realice trabajos de dragado, inesperada y eficazmente reforzados por una creciente excepcional del río Nive, que abrió de nuevo el camino hacia el mar.

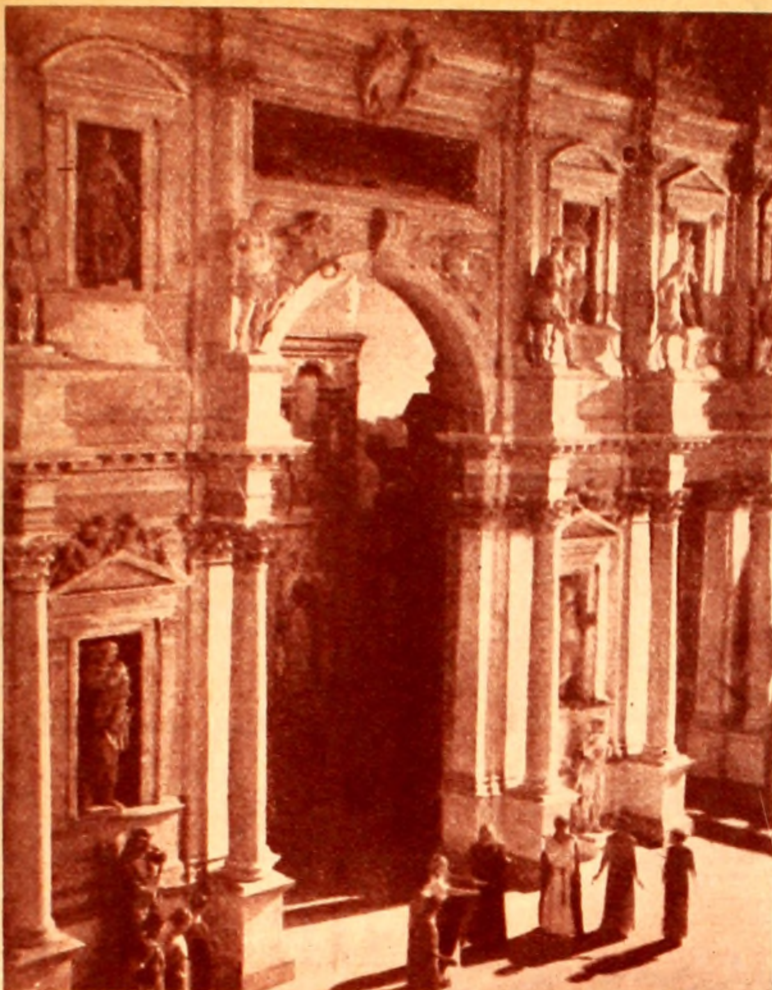
Después, en el siglo XVII, el célebre ingeniero militar Vauban, la rodea con nuevas murallas y fortificaciones, que se conservan en parte.

Finalmente, Bayonne había de ser el escenario de un acontecimiento histórico: en 1808, se encuentran con Napoleón, los soberanos españoles, que ceden sus privilegios a favor de José, el hermano del emperador.

*

La Catedral "Santa María", es uno de los innegables atractivos de la ciudad y ciertamente un monumento gótico de primer orden, considerado entre los más altos exponentes de este estilo en el Sud-Oeste de Francia.

Su emplazamiento, corresponde al de un antiguo templo románico y su construcción fue comenzada a principios del siglo XIII; desgraciadamente, a mediados de siglo, sobreviene un incendio que arrasa con gran parte de lo que se había edificado. Reiniciadas las tareas, nuevamente el fuego hace presa de la construcción, siendo esta vez causado por un rayo en el año 1310. No obstante, con un empecinamiento muy propio del carácter vasco, se recomenzaron una vez más las obras que abarcaron todo el siglo XIV —en el que principalmente se realizó la nave— y se prosiguió en el siglo XV período en el que justamente se



ntos.

Vicenza. Parte central del escenario del Centro Olímpico.



Vicenza. Monumento a Andrea Palladio.

AND A PALLADIO

...ctor", porque los *Quattro Libri dell' Architet-* ...ue escribió Palladio y que fueron publicados ...imera vez en Venecia en el año 1570, traen ...mente todos los numerosos ejemplos prácticos ...ndolos de los palacios, iglesias y villas cons- ... en Vicenza.

...minar por las calles de esta ciudad y por sus ...dores es como hojear las páginas de estos famo- ...attro Libri, y casi diríamos que es como seguir ...so universitario sobre la mejor manera de cons- ...le acuerdo con los cánones de la buena tradi- ...curso muy aprovechado por millares de discípu- ...tre ellos el mismo Bernini porque hasta cuando ...io se inclinó al Barroco nadie lo hizo con tanta ...a como él.

...n ejemplo de ello es el Teatro Olímpico, situado ... mismo centro de Vicenza no lejos del Ponte ...Angeli y de la Piazza XX Settembre; proyectado ...enzado por Palladio en 1579 según los cánones ...s teatros antiguos descriptos por Vitruvio, fue ...ado por Vincenzo Scamozzi en 1583.

...a construcción amplísima decorada por colum- ...randiosas, por ménsulas, bajorrelieves, hornaci- ... por noventa y nueve estatuas, se abre en la ...giosa perspectiva del escenario a escena fija que ...senta una ciudad ideal. Todo el conjunto de ese ...mento de líneas clásicas expresa la vida febril ...s construcciones barrocas porque tiene del Ba- ... lo imprevisto, la entonación fantástica, la liber- ... el acentuado contraste de claroscuro, desde el ...ario hasta las gradas apoyadas a las paredes ...adas con estatuas y columnas.

A pesar de ese barroquismo, no ha habido nin- ...Maestro contemporáneo de Palladio que lo haya ...rado en la religión de la antigüedad; por eso na- ...omo él supo conciliar la gravedad con la esbeltez, ...ponencia con la sencillez, la fuerza con la gracia.

Su disposición predilecta de dos pórticos con co- ...nas superpuestas revistió con una continuación de ...s triunfales el medioeval y gótico *Palazzo della ...one* constituído por un único y enorme salón de ...uenta y dos metros de largo por veintiún metros de ...ho, y obtuvo la célebre Basílica o Palacio de la ...una, a cuyo lado se levanta como un agudo dardo *Torre di Piazza* que —según nos dice nuestro ...go el erudito vicentino— viene a ser el signo de ...iración trazado a la belleza de la Basílica. Es un ...o puesto antes de la frase, porque la Torre di Piazza con sus ochenta y dos metros de altura fue comenzada a construir a mediados del trescientos y se terminó a mediados del cuatrocientos, es decir, un siglo antes de la Basílica.

Es sabido que de los diez libros que escribió Vitruvio hace veintiún siglos, el último trata de Mecánica, el penúltimo de Gnomónica, el antepenúltimo de Hidráulica y los siete primeros de construcción —*aedificatio*—. En ellos Vitruvio establece, entre otras cosas, que todas las construcciones deben tener tres cualidades fundamentales: *Firmitas, Utilitas et Venustas;* es decir: Solidez, Utilidad y Belleza. Conviene notar, de paso, que un romano no podía poner las cualidades antedichas en un orden diferente ni eliminar ninguna de ellas.

Precisamente cuando Palladio elimina los elementos decorativos para dar mayor realce a los temas fundamentales, otorga la sensación de solidez y utilidad evitando la frialdad y la monotonía, gracias a su sincera devoción al mito sublime de la euritmia, de las proporciones y disposiciones armónicas de las partes entre sí y con relación al conjunto que aconsejaba Vitruvio.

Pero devoción no significa imitación o servilismo; la arquitectura del Palladio es de inspiración clásica renovada por su genio y por su sensibilidad, como lo demuestra, por ejemplo, el Palacio Chiericatti donde la penumbra de los vacíos en los dos pórticos superpuestos hace resaltar las columnas como blancas líneas de luz.

Actualmente el Palacio Chiericatti es sede del Museo Cívico en cuya Pinacoteca —una de las más ricas y más ordenadas de Italia— se acumulan las obras de la Escuela Veneciana, desde Giorgione, Cima da Conegliano y los dos Bassano a Tiziano, Lorenzo Lotto, Tintoretto, Tiépolo y Piazzetta para terminar con la estupenda "Virgen con el Niño y Santos" del Veronese.

Hemos recordado por último al Veronese porque si estos dos grandes artistas contemporáneos y colaboradores —Palladio y Veronese— fingieron ignorarse mutuamente —ya que Palladio que siempre cita en sus obras a sus colaboradores nunca cita al Veronese— el pasar de los siglos los ha unido de tal modo que desde las *Ville* del Véneto hasta el Museo Cívico de Vicenza es difícil hallar una obra de uno de ellos que no recuerde una obra del otro, ya que ambos congeniaban tanto que la decoración del pintor parece ideada a propósito para armonizar con la obra del arquitecto.

Hemos hablado en otra oportunidad de las Ville del Palladio decoradas por el Veronese; no vamos a detenernos sobre las mismas ni sobre las otras grandes obras del Palladio, tales, por ejemplo, las iglesias de San Giorgio Maggiore, del Redentore y de San Zaccaría en Venecia, el Duomo de Sebenico y la iglesia de San Salvatore de Ragusa en Dalmacia; para no nombrar los palacios de Vicenza, especialmente la ya citada Basílica y el Palazzo del Capitanio que embellecen la Piazza dei Signori, corazón estupendo de esta estupenda ciudad. La cual, encantadora y apartada, durante más de trescientos años fue imitada y copiada por los constructores de toda Europa, hasta que nuevos métodos, nuevos materiales, nuevas imposiciones económicas y nueva sensibilidad hicieron que lo que hasta ayer era método y perfección, hoy es un ensueño de belleza clásica sabiamente realizado por un genio de la Arquitectura.

Ing. Enrique **CHIANCONE**

(Especial para EL DIA)

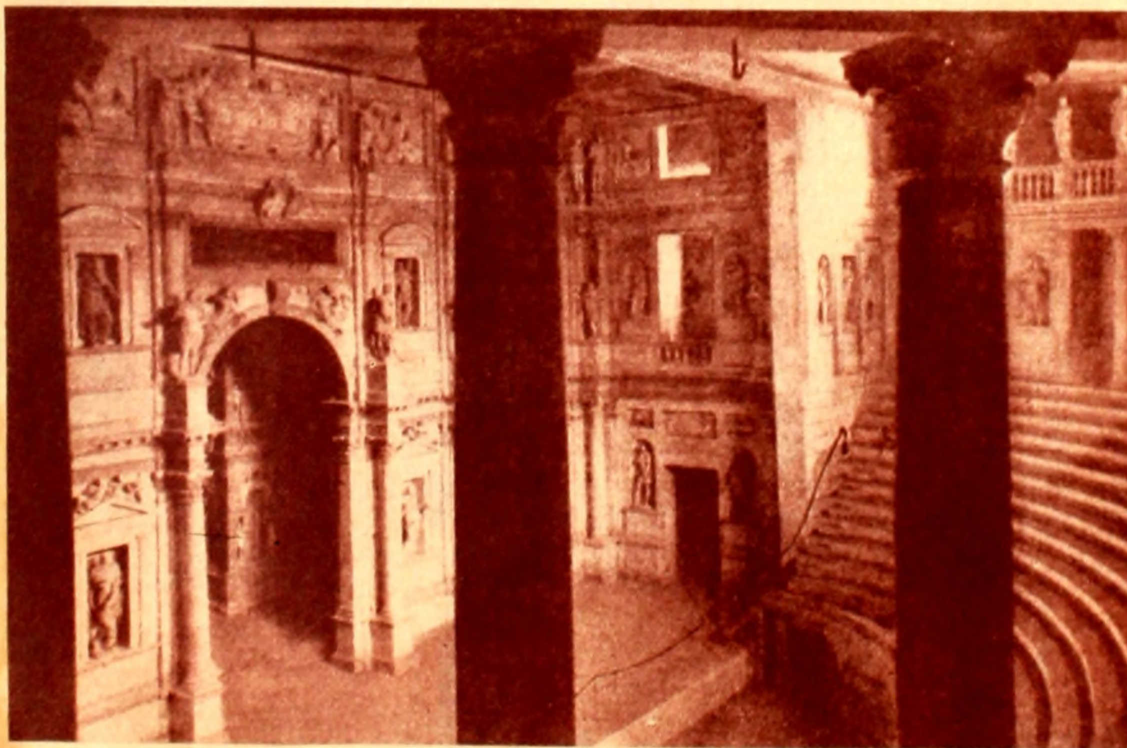


Paolo Caliari "Il Veronese" (1528 - 1588). La Virgen con el Niño, y santos. Vicenza. Museo Cívico.

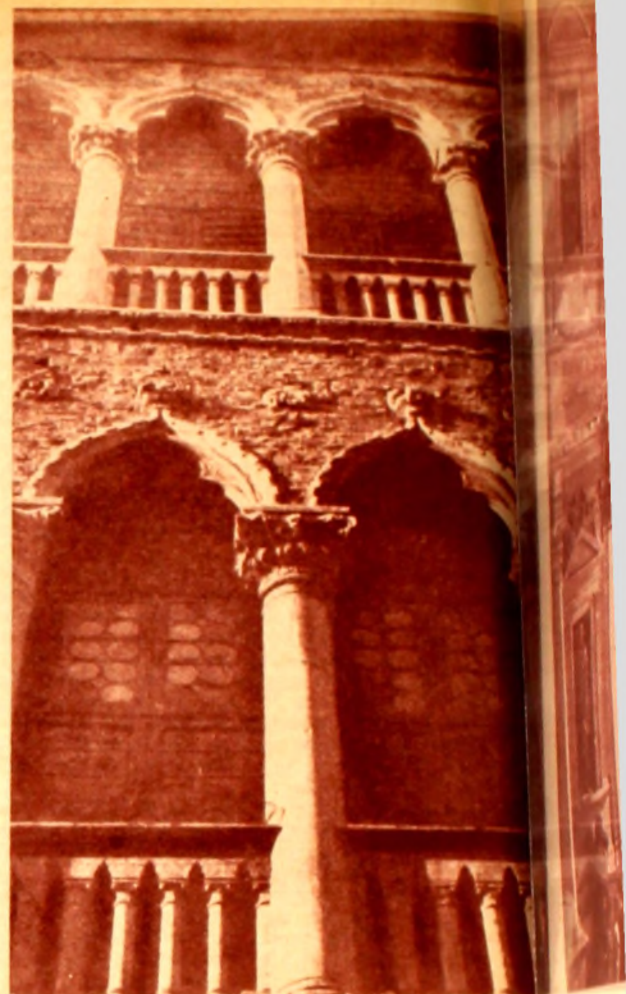


Andrea Palladio (1508 - 1580). Basílica de Vicenza.

QUIEN sigue la Strada Statale Nº 11, casi a mitad de camino entre Verona y Venecia en un nudo de siete carreteras y de cuatro líneas férreas, encuentra una capital de provincia que se llama Vicenza. La provincia es muy poblada —doscientos cincuenta habitantes por kilómetro cuadrado— pero la capital no es muy grande ya que el número de sus habitantes no llega a cien mil. Tal vez por eso, o porque los atrae el romanticismo de Venecia, la actividad de Milán, el candor de las nieves alpinas o el calor del sol del Mediodía, los turistas que al pasar por Vicenza se dirigen hacia los cuatro puntos cardinales no suelen detenerse en esta silenciosa ciudad, patria de Antonio Pigafetta, compañero de Magallanes en el primer viaje de circunnavegación e historiógrafo de la magna empresa.



Parte del escenario y de las gradas del Teatro Olímpico.



Detalle de la fachada del Palazzo Longhi en la Vicen

AND

Los complacientes lectores que nos han acompañado en nuestros viajes saben que tratamos en lo posible, evitar los caminos trillados, de modo que si no hubiese otras razones, bastaría la relativa escasez de turistas para que nos detuviéramos en esta ciudad hermosa; pero otra razón mucho más importante es que Vicenza, al unir la grandeza romana y la gracia veneciana, es la única ciudad que asocia la fuerza y la imponencia de la Ciudad Eterna a la elegancia y al fasto de la Ciudad de las Lagunas.

Esta asociación de elementos tan distintos tuvo como resultado que ellos se superpusieran y se fusionaran de tal modo que llegaron a mezclarse sin contaminarse.

Y a pesar de la diferente procedencia de tales elementos, todos los acordes distintos se unieron en una sola armonía para respirar un aire común en esta atmósfera particular que es exclusiva de Vicenza.

El inteligente lector habrá notado que esta última frase no nos pertenece: es de un erudito amigo vicentino entusiasta —y con razón— de la bella ciudad del Palladio, el gran arquitecto que al decir de D'Annunzio "aprendió la grandeza en los arcos de la Roma imperial e hizo que Vicenza fuese igual a la Gran Madre".

No tenemos la intención de contradecir a tan alto poeta; pero nos parece que convendría agregar que antes de ser romana en el *Cinquecento, un siglo antes,* Vicenza había transportado el gótico veneciano desde el mar a la tierra firme; y, sin renunciar a los encajes marmóreos en las balaustradas, en las ventanas y en los portales, los hizo menos delicados, menos "imaginativos", como para armonizarlos con la severa rudeza de las montañas cercanas.

Era entonces el *Quatttrocento,* el siglo en el cual León Battista Alberti y Brunelleschi iniciaban en Arquitectura la resurrección de los antiguos ritmos de la Roma de Vitruvio; resurrección que, antes del hiperbólico ventarrón del Barroco, tuvo en el Cinquecento su apoteósis final en Vicenza por obra exclusiva de Andrea Di Pietro, el genial arquitecto paduano que mientras transformaba la Vicenza veneciana en Vicenza romana, transformaba también su nombre Andrea Di Pietro en el humanístico y arcádico nombre de Andrea Palladio.

Y Vicenza quedó como "la Ciudad del Palladio", la ciudad de las lineales y austeras arquitecturas clásicas, y como una especie de "Manual del perfecto



El lago de la Quinta Normal sirve de escenario al paseo de numerosas familias.

iseos y las plazas, contando el cuento que no concluye nunca y prorroga su gracia perdurable para cada añana siguiente.

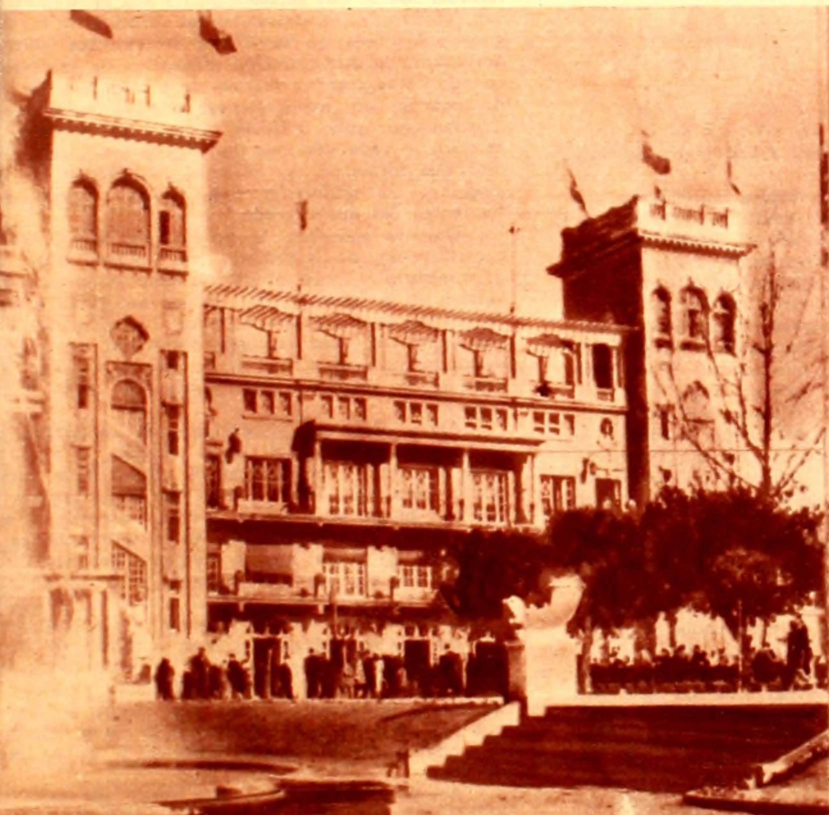
De todas aquellas fuentes, de todos aquellos monumentos exornados por el agua, dos llevan siempre con preferencia en el recuerdo.

El uno, es el pequeño lago en cuyo centro un oven Pan en bronce tañe su inmortal siringa, mientras a su espalda sigue la curva de la orilla un bloque e granito rosado que copia los versos de aquel a uien está dedicado el homenaje: *"Tan sólo ser sincero es ser potente. / De desnuda que está brilla la strella. / El agua dice el alma de la fuente. / En la voz de cristal que fluye d'ella"*. Y estamos seguros de que el espíritu de Darío ha de estar satisfecho del más poético monumento que pudo brindársele a su memoria.

El otro, es la fuente; o mejor aún, el agua de la fuente; o, todavía mejor, el rumor del agua de la fuente de la Plaza de Armas, sólo un murmullo en medio de una de esas imborrables noches enluceradas que el cielo parece regalar a los viajeros para atarles la evocación. El rumoreo del agua poblaba la plaza, refrescaba la plaza, salpicaba de alegría, y desde entonces, brota, cae, vuela, juguetea, sobre el alma misma convertida en fuente, que repite los versos que escribimos alguna vez: *"Agua blanda y secreta de la fuente, / agua cautiva en cárcel de hermosura, / tan libre de pasión y de aventura, / y resignada silenciosamente. / Si no tuvo jamás otro presente / que el límite de bella piedra dura, / ¿de dónde viene su paciencia oscura, / su marginada lentitud creciente? / Castellana desnuda del anhelo, / hermana triste del mo ible río, / ignorante de pájaro y de cielo, / adivina tal vez el albedrío, / y acaso está naciendo en su desvelo, / sueño de mares libres, como el mío"*.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Frente al edificio del Club Hípico, la fuente echa al aire el agua pulverizada de sus surtidores.



Plácidamente colonial, esta fuente armoniza con la vetusta torre roja de San Francisco.

CRONICAS ANDARIEGAS

SANTIAGO DE CHILE y la nostalgia marinera



La fuente de la Plaza Bulnes cobra vida cuando se ilumina por las noches.

"Sólo sabe que brota sin destino
porque una mano gira el grifo blando,
la vida continúa su camino,
el surtidor tan sólo va quedando.
En su dicha inocente me ilumino:
aunque me vaya, seguirá cantando.

D.I.R. — "Los sonetos del agua"

CHILE se baña de Norte a Sur en el océano, por su flanco izquierdo, y por el derecho se recuesta sobre el zigzag andino: del Norte al Sur oceánico, la ininterrumpida orilla lo colma de puertos, ensenadas, bahías, rocalla planetaria pulverizada en islotes y archipiélagos, terrazas asomadas al proteico espectáculo marino. Con acierto se ha dicho que Chile es un huerto con una barca delante y una mina a la espalda. Entre la barca y la mina, está Santiago.

La capital esconde una secreta nostalgia, acaso sin darse cuenta: extraña el mar, aunque sus habitantes no lo sepan. Y, como Santiago no tiene mar, tiene fuentes, tiene lagos, tiene espejos de agua; la aprisiona y la hace brotar como si apretara un pomo de esencias, para refrescar el espíritu del transeúnte con la imagen móvil y eterna, cambiante y musical.

Por la ciudad corre, avergonzado, rojizo de rubor sin duda, el Mapocho, como una calle más. Pero no tiene la grandeza del mar ni la diafanidad delicada de las fuentes. Y en las fuentes está presa el alma nostalgiosa de mar de los santiaguinos. Circundada Santiago por un circo de cerros, la oprimiría esa sequedad en la boca que deben sentir los de tierra adentro que no pueden vivir sin el ondulante horizonte delante de los ojos, de no haber hallado el escape en esos juguetes de agua con que se adorna.

Las fuentes de Santiago nos hechizaron desde primer encuentro, y no las hemos olvidado. El a que mana de ellas, levantada en andas por el fino y liviano, es agua aire, agua cristal, agua luz, o cristal y aire, nada más, luz, cristal y aire restallan en los colores del arco iris, danzando en el chorro trepa, estalla, se volatiliza, desciende desdoblado cascada, para trepar de nuevo, en un juego sin fati que embellece el don precioso y cantante. La "bu criatura" sale al paso en ojos de agua artificiales, lagunas creadas por la mano del hombre, en momentos que serían incompletos sin la taza de pie y el chorro feliz y salpicante.

Las hay para todos los gustos y todas las se bilidades. Los enamorados que trepan al Santa Lu verán la suya en la plazoleta de Pedro de Valdiv refrescante en lo alto de ese cerro que reúne tod los delirios imaginativos de albañilería que lo convi ten en un adefesio encantador e inolvidable. Los g tadores de las cosas antiguas se detendrán con pref rencia en la fuente magnífica, de colonial prestanc que enjoya el primer patio de la Casa de la Mone o ante la otra, más pequeña, pero cautivante, próxi a la vetusta torre roja de San Francisco. Y se del tarán con la fuentecita de alabastro que embellece plaza de Andrés Bello. Quienes visiten el sober edificio del Hipódromo, verán delante de su facha la fuente que lanza altos chorros al aire, como u nube que se levanta de la tierra; y si se prefiere el espejo sereno, lo hallarán en el enorme rectángulo de agua del Parque Gran Bretaña, reflejando en una de sus márgenes, la airosa silueta aérea de Ariel erguido sobre un domeñado Calibán.

La ausencia de ríos navegables está compensada en modesta escala y con buena disposición, por la posibilidad de simulacro marinero que brindan a los santiaguinos los lagos artificiales de la Quinta Normal, o el Parque Cousiño. De éste, comenta Subercaseaux: "En la laguna hay botes y jóvenes remeros en mangas de camisa que le dan al paisaje una resurrección matinal, como el sol".

Pero hay fuentes que parecen hechas para la noche, como la que está emplazada frente a la Posada del Corregidor, la célebre "boîte" tan tentadora por la oscuridad absoluta que reina en ella, y que obliga a buscar a tropezones una mesa, entre camareros que iluminan con linterna el sitio presumible de la misma, para depositar las bebidas, en una atmósfera enrarecida por el humo, por la música, por el exceso de gente que no ve nada ni les importa. Quién sabe si la fuente estratégica, a la salida, no es una invitación para despejar la cabeza bajo el chorro caritativo. También es para la noche la gran fuente circular de la Plaza Bulnes, sin gracia a la luz del día, como una enorme palangana, pero milagrosa cuando se ilumina, y es sólo luces y colores bajo el cielo estrellado.

Toda la ciudad regala estas treguas refrescantes. En la Alameda, en la plazuela de Santa Ana, en cualquier suburbio, surge la sorpresa alada del agua. ¿Se dan cuenta o no de su añoranza estos chilenos, que en plena tierra firme y cimas de cerros en cuanto levantan los ojos en cualquiera de los cuatro rumbos, han dado en bautizar pintorescamente "góndolas" a sus autobuses, con delirios de grandeza de Gran Canal? Acaso esta nostalgia es nuestro mejor descubrimiento de Santiago. El mismo Subercauseaux dice que "En verdad, el que visita por vez primera una ciudad lleva en sí un tesoro de ignorancia junto a otro no menos grande de videncia". Pues bien: junto a lo mucho de Santiago que ignoramos, nos queda esta absoluta certeza. Por todas partes asoma el hilillo bailarín, o aquietado, o libre, o marginado por el labio de mármol. El agua es la prisionera encantada, la dulce Shahrazada sonriente de los parques y los jardines, de los



El espejo de agua del Parque Gran Bretaña refleja, en la orilla opuesta a la que se ve en la foto, el esbelto Ariel erguido sobre Calibán, que forma el grupo escultórico en homenaje a Rodó.

EUROPA ENTRE RUSIA Y ESTADOS UNIDOS

…RES. — Una orquesta soviética ha estado en… …tando a los ingleses, que respondían con aplau… …clamaciones de singular valor. Apenas si un … de estos entusiastas espectadores dedicaría un …le recuerdo al joven profesor Gerald Brooke, … deliberadamente encerrado en un campo de … siberiano y tratado con severidad casi inhu… …fin de forzar al gobierno británico a canjearlo …espías soviéticos que, tratados de modo huma… …un generoso, siguen en cárceles británicas.

…uáles fueron los impulsos que movían a los …es entusiastas a tan frenética acogida? El pri… …sin duda alguna, la admiración. Los rusos (como …pañoles) llevan la música en la sangre; y si se …la pericia que da el oficio, el resultado es pro…; para el cual, los públicos ingleses poseen un … crítico muy formado para estimarlo y una …sidad muy pronta para agradecerlo.

…ero el oído acostumbrado a estas ovaciones per… … también algo de especialmente dedicado a …a y no a otra orquesta.: algo que decía: "Que… … ser amigos vuestros por encima de todas nues… …diferencias políticas". Inglaterra siente hoy ver… …a ansia de paz. Además, también se percibía …s ovaciones, por encima del entusiasmo espon…, la voz disciplinada de la claque comunista que …ba como detonador del entusiasmo.

*

…e modo que este episodio resulta ser uno de los …rosos indicios de la situación actual internacional, …no tal merece estudio previo. La Unión Soviética …ste con tesón en la ejecución de sus planes de …nio universal por medio del partido comunista, …sar de sus reyertas con la China de Mao y del … de la fe comunista en todas partes, incluso en …. El comunismo de hoy es al de Lenin lo que …istianismo de Pablo VI o del Arzobispo de Can…rury al de San Pedro y al de San Pablo. De estos …prelados nadie osaría decir que hayan abjurado …ristianismo; pero el que encarnan y representan …an sólo una fe derivada de la de los Padres de …glesia y no nada idéntica. Asimismo, la fe comu… … de los señores Breshnef y Cosiguin no pasa de …algo derivado distinto de la fe comunista de Lenin. …el mismo modo que el Papa y el Arzobispo ponen …empeño en propagar su forma de fe cristiana, sí …Primer Ministro y el Primer Secretario soviéticos …siguen con firmeza los fines de su variedad espe… … de fe comunista.

Esta derivación de la fe comunista ha hecho …cebir muchas esperanzas en nuestro Occidente. … ya van viniendo hacia nosotros, ¿por qué no salir …u encuentro?" Así se explican tantos esfuerzos para negociar canjes culturales como el que ha traído a Londres la orquesta soviética a que me refiero. La cosecha de buena voluntad y simpatía que la Unión Soviética recoge de una jira musical como ésta es muy valiosa; y como las gentes son como son y no han menester de gran lógica para ir tirando, las sinfonías de Prokofiev y de Shostacovitch sirven de argumento para reforzar las teorías de Lenin y las prácticas de Cosiguin.

Claro es que estos canjes culturales sirven para la música y para el baile; pero la literatura ya es harina de otro costal. La literatura se hace de conceptos; y los conceptos tienden a correrse imperceptiblemente de la lírica a la política, del drama a la economía y de la novela a la estadística. A lo mejor, cuando menos se piensa, salta un concepto prohibido como, por ejemplo, el de libertad. Y Siniavsky y Daniel siguen en la cárcel. El telón de acero sigue en pie, monumento del miedo intelectual que padece el comunismo ante la mera idea de enfrentarse en plan de igualdad con el mundo liberal.

Es evidente que si los dirigentes del comunismo soviético abrigaran la intención de llegar a un acuerdo con el Occidente liberal lo primero que harían sería derribar el telón de acero y el muro de Berlín. Pero los están reforzando. A pesar de lo cual, el Occidente liberal siente tan vehemente deseo de paz que ve lo que desea aunque no hay tal cosa, y anhela llegar a un acuerdo con la Unión Soviética aunque sobran indicios de ser imposible tal operación. Y como si no bastara tamaño error, el Occidente liberal no se lanza a tan imposible aventura como un solo hombre, sino que acude a Moscú en orden disperso, cada uno por su lado. Los Estados Unidos flirtean con la Unión Soviética en las cuevas subterráneas de la diplomacia; mientras que el Presidente francés y el Primer Ministro británico van a la capital soviética en diferentes días, con diferentes mensajes y diferente espíritu; y, lo que es más grave, ambos con el propósito, tácito pero evidente, de cosechar con ello algún prestigio. ¿Cómo podría ganar la guerra fría un Occidente cuyos dirigentes rivalizan en competencia para ganarse las sonrisas del adversario?

*

Henos aquí en el centro mismo de la dolencia del Occidente. Francia e Inglaterra viven en un sueño. A pesar de las advertencias de gentes sensatas y clarividentes que en ambos países laboran por Europa, todavía están soñando en la Reina Victoria y en los dos Napoleones, si no en Isabel I y Luis XIV. Todavía se creen grandes potencias, cuando ya ni naciones son; puesto que la única nación que queda entre la Unión Soviética y los Estados Unidos es Europa; y que si no le damos pronto a Europa una estructura política suficiente, todas sus provincias, otrora naciones, caerán al nivel de colonias de la Unión Soviética o de los Estados Unidos.

Caerán. Están cayendo. Han caído. Los temores del General de Gaulle sobre la penetración financiera y económica de los Estados Unidos en Europa se justifican plenamente; aunque su modo de hacer frente al mal sea precisamente lo contrario de lo que haría falta, ya que no hay otro remedio que la creación de los Estados Unidos de Europa, operación hoy bloqueada por el Presidente francés. Y en cuanto a Inglaterra, a la vista está que su crisis financiera la está entregando de pies y manos a los Estados Unidos. Ahora bien, una de las causas del déficit crónico de la balanza de pagos inglesa es la actuación del país en lo que se viene llamando "El problema Este de Suez". ¿Pero, por qué es tan grave este problema para Inglaterra? Porque se trata de un problema mundial a escala sólo asequible para países de talla continental. El problema se ha hecho más grande y el país más pequeño. Tienen razón los que alegan que hay que abandonarlo; también la tienen los que afirman que no se puede abandonar. El problema "Este de Suez" sólo se puede resolver si cesa de ser inglés y pasa a ser europeo, para que en conjunción con una fuerza norteamericana, le haga frente una fuerza armada europea. Fuerza que Inglaterra no quiso que se creara cuando se lo propuso Robert Schumann.

En contraste con esta ceguera franco - inglesa, los Estados Unidos han adoptado y mantenido una postura inteligente ante la cuestión europea. No pocos norteamericanos han caído en la ingenuidad de creer que sería tan fácil federar a Alemania, Francia e Inglaterra como lo habría sido a Nueva York, Nueva Inglaterra y Pensilvania. Pero, el apoyo constante que los Estados Unidos han prestado a la idea y al movimiento para federar a Europa es un fuerte motivo de optimismo, porque se trata de una actitud inteligente, clarividente y generosa. Ahora que está de moda echarle la culpa de todo a los Estados Unidos, bueno será hacer constar que si nosotros los europeos hubiéramos demostrado tanta penetración de los destinos de Europa, como los norteamericanos, los horizontes del mundo estarían hoy más despejados.

Salvador de MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

…nbatir el mal a través de la penuria del cuerpo … en austera aislación, elevarse y llegar más lejos … relación con Dios. Luego, los cenobitas constitu…on conventos con reglas rígidas. Y también hubo …munidades para monjas; esta última palabra es de …gen egipcio.

Posición tan austera no impidió la consagración … ritual. Y la dedicación cuidadosa del ornato. No …edan grandes monumentos arquitectónicos en pie, …mo los que tienen otras feligresías. Pero el culto se …trió de riquezas artesanales. Si la figuración escul…rica y la disposición formal de lo edilicio no man…vo el alto nivel ni desarrolló el gran pasado nacio…l — desde lo faraónico hasta Roma —, acató un …ento orientalista que se decidió por lo exquisito. …luchas obras figurativas pueden ser tachadas de deca…entes, formalistas, exteriores, pobres. Pero la imagi…ería y la disposición ornamental caen difícilmente …n tercería calificatoria.

Y es en el tejido donde los coptos llegaron a des…acarse con carácter muy singular. Tenían preceden…es; la habían ejercido de tiempo atrás. Y a las muy …iejas telas de lino se unen las versiones enriquecidas — lana, hilos de oro, sedas — que Oriente les aporta … Grecia difunde.

Muchas obras son relativamente grandes y res…ponden a soluciones ambiciosas. Pero la serie mayor, …a que corresponde al culto cristiano afirmativo y dis…tinto de quienes ignoran a Isis y a las variedades helenísticas, resulta de menor tamaño y de muy rara y cuidada concepción, son trazos que nos proporcionan un capítulo aparte: cantera magnífica para análisis de técnicas y fuente para la estima que merece consideración por separado. Se trata, particularmente, de aplicaciones textiles con formas geométricas diversas o de transcripción. Presentan entonación cálida y se hicieron para destacar, con el lujo de la dedicación la materia y la forma, aparte de las amplias y sobrias túnicas del clero en funciones. De ahí, las largas bandas, los círculos o parte de ellos, rectángulos, cuadrados, rombos. Algunas son raras e importantes en una colección representativa; aludo, en especial, a los trabajos con lana. Naturalmente, se rescataron para los Museos. Y, pronto la admiración a su respecto fue creciendo. Aunque están maltratadas por el tiempo, evidencian un proceso. No explican con claridad evidente, el sistema, la solución del tejido intrincado, grueso, complicadísimo que, en los resultados parece muy simple y de suntuosidad relativa, severa; tipo de riqueza sin medida.

Esta es una forma de artesanía que nuestro país conoce hasta ahora, por reproducciones y cuando algunos llegan a enterarse de su existencia.

No obstante insisto, con carácter de información importante, que es posible ver parte de la colección de originales que, en este rubro, posee el Centro de Arte dependencia municipal que cumple, por breve lapso, una exposición de la producción cristiana e islámica en el mundo antiguo.

Arq. F .GARCIA ESTEBAN

(Especial para EL DIA)



Franja bordada con alución a figuras mitológicas.

Decoración bordada: guarda con medallones.

EL ARTE TEXTIL ENTRE LOS ANTIGUOS COPTOS

ESTOY seguro que la mayor parte de mis lectores se preguntarán, de inmediato, a qué me refiero cuando digo copto; quiénes son o fueron esos presuntos señores de nombre insólito. Es término poco habitual y condición prácticamente desconocida en nuestro medio.

Pero no se crea que ignorar la existencia misma de los coptos es una falla de conocimiento que le cabe tan sólo a aquel de formación promedio, que no ha logrado mayor cultura, por haberse desentendido de continuar y ampliar estudios. Me consta que blicas la recogen. O se limitan a la pintura. Pero, en estos últimos años se advierte cambio muy marcado al respecto. Un interés extraño, pujante, dominador, empina a nivel altísimo la producción copta. Y es tan difícil como caro obtener originales de valor.

Esto no quiere decir, claro está, que los manuales de historia y los de historia del arte hayan incluído en el desarrollo de sus textos, capítulos condignos a él dedicados. Ni que se planifique una revisión para mejor abarcar el tema en las reediciones de los libros. Quien quiera enterarse tendrá que recurrir,



Hostia Poyolbos con figuras alegóricas y niños.

igual les ocurre a personas muy leídas y varios doctorados.

No obstante, en el Salón de Exposiciones Temporarias del Centro de Arte del Concejo Departamental de Montevideo, en el mismo Palacio Municipal, se hallan expuestas, desde hace varias semanas varios ejemplos de telas de aquel origen, las únicas auténticas que, a lo que se me alcanza, pueden verse en colecciones públicas de América del Sur. Son trozos que tienen más de catorce siglos de antigüedad; resultan atrayentes, ricas para la observación, nutridas de misterio. Hora es, pues, que empecemos a enterarnos. Pues mejor saber, es una de las posibilidades de bien estimar.

Y adelanto que no debe inquietar demasiado el reconocer que acerca de eso, de lo copto, tenemos tan escasa o ninguna noticia. Agrego que si se enuncia en Egipto y en buena parte del Oriente Medio, pocos habrán que ignoren su acepción; al menos en sus grandes rasgos. No resultará tema extraño ni desubicado. Más: se trata de algo muy actual. Los coptos constituyen una secta cristiana; se formalizó hace mucho tiempo, pero continúa definiendo la actitud religiosa y el modo de vida de una comunidad entera, relativamente extendida. Y en cuanto al arte que produjeron desde sus comienzos, recibe, ahora, gran aceptación valorativa. Hace tiempo que en El Cairo existe un museo especialmente dedicado a sus aportes plásticos uno de los institutos museográficos mejor organizados, más atractivos y cálidos, más sorprendentes y hermosos de cuantos hay por el mundo. De todos modos, Occidente se preocupó con reticencias de dicha formalidad. Y sólo los especialistas e investigadores lo atendieron. Es más: pocas colecciones pú-

todavía, a monografías de muy difícil logro, no suficientemente divulgadas.

Ahora bien: dije que los coptos constituyen una secta cristiana que tiene, aún multitud de practicantes. Su origen fue Egipto. Cuando se estableció como iglesia aparte, desconociendo las rectorías del Papado de Roma y del Jerarca de Constantinopla, la sede de su Patriarca se fijó en Alejandría; hoy se encuentra en Addis-Abeba. O sea: se trata de una comunidad religiosa cismática, separada del catolicismo y de la ortodoxia bizantina. Adelanto que muchos fieles aspiran a revisar esa escisión y esperan llegar a la unidad, a acercarse al apostolado romano. Los maronitas, otra secta de similar origen cristiano, reconocen la autoridad de éste y, con diferencias de comportamiento y ritual, constituyen una fuerza unida, una rama del gran árbol cuyas raíces se afirman en el asiento rector de San Pedro.

Para bien conocerlos debemos, inevitablemente, entrar en consideraciones de carácter religioso y tratar de entender sus principios dogmáticos. Pero he aquí que nosotros sabemos muy poco de religiones. O las conocemos mal, en esquemas estereotipados y parciales. Sabemos, por ejemplo, sin mucha profundidad, acerca de cristianismo. Y tenemos noticia de otras creencias del pasado, varias concluídas, sin actividad presente. O de grupos muy apartados, distintos: como los budistas o los musulmanes, pongo por caso. Tampoco ahondamos. Porque no ahondamos en nada. Ni siquiera en lo que tenemos más cerca, que es precisamente, lo cristiano. De todos modos, pocos ignoran los lineamientos generales del catolicismo; consta que se separan de él los protestantes y antes, los ortodoxos. Las variantes del protestantismo y las de los bizanti-

nos parecen menos interesantes y quedan acep... en forma nebulosa. Naturalmente que no nos a... mos a deslindar las diferencias radicales entre... grupos mahometanos ni de las variantes sustanc... que sufrió la maravillosa prédica de Buda.

Pero es que entre las muchas afirmaciones o ... tantes que se nos imponen y constituyen norma... comportamiento corriente, que son coordenadas ... sas para enfrentar la cultura, es á aquella que ad... conveniente e inevitable, digno y justo, prescindi... toda consideración en materia de filosofías y rel... nes. Son aspectos tabú. Como si enfrentarse a ... constituyera una toma de posición agresiva. En ... nivel de lo artístico, priva el esteticismo formal. Y ... ben quedar aparte todos los temas o sistemas exis... ciales o productos de la creación humana que se ... ponen ajenos y en conflicto u oposición al gran v... que se analiza. Pero lo dicho es tan falso y tan ... asidero que no resiste la menor ni más superfi... crítica.

En una amplia y seria mayoría de quienes ... mamos este país, la toma de posición que de... orientaciones seguras es el laicismo. Y laicismo no ... negación, sino respeto. Y por respeto a todas ... creencias, nos cabe la generosa posibilidad de co... derarlas con sus proyecciones, sin compromiso part... lar, sin violencia. Por otra parte, sabemos muy b... que no existe ninguna cultura, pasada y presente ... no se afirme en credos afirmativos. Y entrar a ... problemática que ese panorama presenta, es in... ducirse de lleno y con valor en todos sus presupues... vitales.

Si se entra en el plano del saber, hay que sab... sin que ello suponga comunión, oposición, beatería ... propuestas gazmoñas. No dudamos en hacerlo cuan... se trata de los pueblos antiguos; hablamos con g... dominio de los dioses helénicos o de los asiáticos ... han dejado de tener vigencia. Pero es más riesg... penetrar al presente por ese camino. Y más toda... advertir la importancia de lo religioso, cómo cue... y pesa. Claro que tenemos noticia de que el fanatis... lleva a extremos y de ello nos informan casi a diar... los periódicos. O sea: sabemos que es un proble... existencial patente. Nosotros no lo compartimos. Al... nos, aparte de laicos, descreen. Somos libres para u... carnos en o fuera de la lógica.

Pero Oriente es otra cosa. Allí, por el hecho ... nacer dentro de determinada comunidad se perten... a un credo; éste impone condiciones fijas para el vi... cotidiano: desde la vestimenta a la comida, la orac... el amor y el odio. El motor religioso cuenta p... encima de otros factores que sí se consideran y tien... en cuenta; que sirven para explicar —parcial y er... neamente— la vida y el quehacer de los puebl... Lo político, lo económico, lo geográfico, la tradici... histórica, la relación nacional, todo esto es impo... tante; pero no en la medida que el sectarismo i... pone.

Los coptos, repito, surgen y se afirman en Egipt... Kipt es el nombre que los árabes dieron a aquel... región. Por deformación fonética fácil, copto es ... término con el que se distinguió a sus habitantes q... son, efectivamente, descendientes directos de los an... guos pobladores de la Tierra Negra. Los roman... acentuaron la diferenciación afirmativa de ese puebl... cuando los segregaron después de su conquista. Y hub... de ocurrir, sin explicaciones, que al adoptarse ... Cristianismo como religión oficial del Imperio, lo... egipcios —cada vez más opuestos a los griegos y j... díos que formaban las minorías importantes de Al... jandría— se definieron como fieles convencidos ... fervientes del nuevo credo.

Quienes siguieron la prédica de San Pablo n... constituyeron, de inmediato, una unidad. Hubo, po... el contrario y muy pronto, discrepancias y contro... versias en la interpretación de las escrituras y en l... aceptación de los textos sagrados. Los Concilios lim... ron asperezas, pero también decidieron separacione... agresivas. La sangre llegó al río más de una vez. Y l... política no siempre estuvo ajena de dicha proble... mática.

Ahora bien: las diferencias entre las iglesias qu... se forman, no se establecen ni definen, tan sólo, po... tipos de vida o condiciones de ritual. Para nuestro... punto, para bien situar y entender a los coptos, ha... brá que hurgar más hondo. Son monofisistas. Y esto ¿qué quiere decir? Pues que en la interpretación de... la esencia de Cristo, ellos entendieron, con San Cirilo, que aquella era una sola sustancia, a la vez divina y humana. Los diofisistas, por el contrario, a quiene... respaldaba el Patriarca de Constantinopla sostuvieron que las dos naturalezas del Mesías debían ser distintas; estrechamente ligadas, pero no confundidas. Pue... de que para muchos estas disquisiciones parezcan exquisitas e inútilmente sutiles. Pero tienen entidad tal que son ellas las que constituyen la clave definitoria de toda una estructura ecleciástica y de un modo de ser.

Así se justifica, entre otras cosas, que haya sido entre los coptos, en Egipto, donde surgieron los eremitas, esos monjes que se retiraban a la soledad del desierto para la autoflagelación y el sacrificio; para


Tarzan
POR EDGAR RICE BURROUGHS
LA ÚLTIMA VEZ QUE VÍ A N'BOKO REGRESABA A SU TRIBU CON LA CHICA...


AHORA ANDA CON SIGILO, COMO YO... ¿DÓNDE ESTARÁ ELLA? ¿PARA QUE EL ARMA?


MIENTRAS MARCHEMOS EN LA MISMA DIRECCIÓN PODRÉ VIGILARLE...


RUEGO A DIOS QUE NADA HAYA OCURRIDO A LA MUJER QUE CONDUJO A LA ALDEA.
JOHN CELARDO


¡AH! LA DANZA DEL DUM-DUM... AHI ESTA LA CHICA... EL HOMBRE A SU LADO DEBE SER EL ESPOSO.
12-19-1815


YA VEO AL JEFE WOLLO A QUIEN PEDIRÉ CLEMENCIA... ¡UF! ¿QUÉ QUIERE N'BOKO?


SE PROPONE USAR SU CUCHILLO, PERO... ¿CONTRA QUIEN?

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY





¿Dónde Están?

Los busco en vano. ¿Qué ha sido de los que fueron mis amigos?
La fuente de la vida está turbia.
La rosa ha perdido su color. ¿Dónde está la brisa de la primavera?
Millares de rosas han florecido, pero ningún pájaro ha cantado. ¿A dónde partieron los ruiseñores?
Zuhra ya no toca sus dulces melodías. ¿Quemó acaso su laúd? Nadie se entrega al júbilo que nos trae el zumo de la vida. ¿Qué ha sido de los bebedores?
Antaño este lugar se llamaba "la Ciudad de los Amigos" ¿Y esos Amigos, dónde están?
Nadie conoce los divinos misterios. Guarda silencio, ¡oh Hafiz!

HAFIZ
(Siglo XIV - Persa)

HISTORIA DEL SATANISMO Y LA BRUJERIA

JULES MICHELET

METODO PRACTICO DE PINTURA CHINA — Por Elena Ramírez Martínez. Academia Artigas - Sun Yat-sen de Montevideo. 1966.

Es singular el caso de esta uruguaya que, sin haber llegado, aún, a China, ha asimilado todas las técnicas de su lenguaje y de su arte, hasta ser considerada como una de las más grandes pintoras chinas contemporáneas. Condecorada por el Gobierno de Chiang Kai-Shek, tal distinción sanciona la excepcional perfección artística a la que ha llegado a través de las enseñanzas de su autorizado maestro, el Dr. Siao-Yu. Gracias a éste son numerosos en nuestro medio, los estudiosos de idioma y pintura chinos. Ahora, la Prof. Ramírez, que acaba de fundar una academia para divulgar esos conocimientos, ha publicado un método didáctico ilustrado de pintura, que llena un vacío en materia de textos similares, guiada por un propósito encomiable que declara en su Prólogo: "En respuesta al llamado del presidente Chiang Kai-Shek en el sentido de no comprar material comunista, he prohibido a mis alumnos y he aconsejado a mis amigos no adquirir álbumes en librerías comunistas".

RECIBIMOS:

DONDE EL TIEMPO RESBALA. — Por Concha Zardoya. Cuadernos Julio Herrera y Reissig. Montevideo. 1966. Poesía.

PROSA VERTICAL PARA PUEBLOS HORIZONTALES — Por Georges Roos. Ed. Comunidad del Sur. Montevideo. 1966.

Con acertada modestia el autor califica de prosa este conjunto de frases dispuestas en columna, en las que se venga de una humanidad que no le gusta y a la que indudablemente no redimirá por el Verbo.

GENESIS DE LA FAMILIA URUGUAYA — Por Juan Alejandro Apolant. Ed. Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Montevideo. 1966. 972 págs. De próximo comentario.

REVOLUCION — Novela de amor y guerra — Por Angel Wilfredo Rubio. Montevideo. 1965.

Próximamente la reseñaremos.

IL CORRIERE LETTERARIO LATINO.

Organo dell 'Alleanza Internazionale dei giornalisti escrittori latini. Roma, abril 1966. Director: Gino Rovida.

EL SABIO AMERICO RICALDONI, ARTIFICE DE LA VIDA. Montevideo. 1948 y MIRADOR DEL TIEMPO. — Un enfoque sobre José Pedro Bellán. Montevideo. 1953. por Alfredo Ferrara de Paulos.

Dos ensayos de mérito, sobre dos personalidades eminentes del país, la una en la Ciencia y la otra en el Teatro.

Edmond Vandercammen

LE JOUR EST PROVISOIRE

LA RENAISSANCE DU LIVRE

LE JOUR EST PROVISOIRE — Por Edmond Vandercammen *es, desde* **Renaissance du Livre, Bruxelles, 1965. 93 pgs.**

Vandercammen, es desde hace tiempo, además de un hispanista de universal renombre, uno de los más grandes poetas de lengua francesa contemporáneos. Un proceso de madurez ahondada se evidencia en cada nuevo libro suyo, y éste, el más reciente, no es sino la prolongación de una sostenida jerarquía lírica, henchida de profundidad metafísica, en la que sobrenada la angustia del tiempo, ese "tiempo del poeta" que quiere eternizarse en mensajes que no sabe quién recogerá. Poesía cada vez más despojada de lo circunstancial, poesía cada vez más desnuda y engañosamente sencilla, con ese vuelo armonioso e indefinible que denuncia a primera lectura, al gran poeta que hay detrás de cada verso. La literatura belga tiene en Vandercammen a uno de sus más altos y puros representantes de todos los tiempos.

A TRAVES DE MI DESTINO — Por Alberto Chirazzi. Ed. del Autor. Montevideo. 1966. 423 págs.

"La historia y el mundo de un inmigrante", subtitula el autor a esta narración de sus penosos itinerarios desde la natal Chiraz, en 1917, hasta 1933, donde, ya en tierra uruguaya, clausura sus andanzas. Duda en su prólogo si catalogar su libro como autobiografía o como relato novelado. Evidentemente, la prolija enumeración de sus sinsabores no tiene nada que ver con la novela, como género literario. Tampoco la inclusión de informaciones históricas o geográficas, cuya abundancia vuelve fatigosa la lectura, que abunda en detallismo superfluo. En resumen, la respetable experiencia del autor, y el inventario de sus infortunios, realizado en sólo 423 págs., no logra convertirse en ese mensaje de interés general que justificaría tan larga confidencia.



HISTORIA DEL SATANISMO Y LA BRUJERIA — Por Jules Michelet. Ed. Siglo Veinte, Bs. As., 1966. 295 págs. Trad. de Estela Canto.

Una nueva edición castellana de "La Sorcière" — muy buena traducción por cierto — entrega a los lectores de hoy al famoso historiador francés de la escuela romántica que tuvo representantes de la categoría de Guizot, De Tocqueville, Thierry. Entre todos ellos, Michelet siente la historia como cosa viviente, como "una resurrección de la vida integral". Su cargo en el Archivo Nacional le permitió sumergirse en las fuentes directas de la historia de Francia, a cuyo estudio dedicó cuarenta años de su vida. Erudito, imaginativo, sensible, artista, el equilibrio de estos dones dio por resultado un estilista magistral, cuya lectura seduce y entusiasma. Acaso hoy embriague demasiado su desenfrenado lirismo, pero no puede menos de seguir subyugando la belleza armoniosa de su prosa. Lo más sólido de su obra es el estudio de la Edad Media, que amó profundamente en un primer momento, evolucionando luego hacia un hondo rencor por esa época al advertir que durante siglos significó un muro de contención para el progreso de la conciencia del individuo, y sobre la cual dirá más tarde: "El enemigo, es el pasado, la bárbara Edad Media". El brillo de la imagen, la pasión del relato, la vitalidad con que recrea el acontecer histórico, arrastran al lector, aunque tenga razón en sus críticas Hipólito Taine, para quien la historia no puede prescindir del rigor de una ciencia.

Esa compenetración con el medioevo, permitió a Michelet trazar a pinceladas líricas, esta historia del satanismo y la brujería, que se abre sobre un mundo misterioso, apasionante, de pactos con el diablo, filtros mágicos, aquelarres y misas negras, en los que el hombre vivió sumergido a pesar de todas las admoniciones de la Iglesia, durante siglos. Casos concretos, procesos históricos, exorcismos y brujas condenadas a la hoguera, complementan la segunda parte.

Y . . . , las haya o no, la lectura de Michelet siempre depara un gustoso paladeo estético, porque lleva a la época de los grandes maestros de la prosa, como Renan, el ya citado Taine, Paul de Saint-Victor, Elie Faure, que hicieron del arte, la historia, la literatura, la filosofía, una desafiante fiesta del idioma, envolviendo la idea y el concepto, en la majestad de la forma y la dignidad de la expresión.